



# Editorial

*“la utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”*

*Eduardo Galeano.*

Cuando empezamos el camino de construcción de un proyecto de vida, donde la academia forma parte fundante para los universitarios, nos encontramos con un océano de incertidumbres, como lo mencionó Edgar Morín. Estas incertidumbres que generan miedos, perspectivas y retos, a su vez conllevan responsabilidades que deben ser atendidas con conciencia y pertinencia por cada uno de nosotros como actores académicos universitarios. El paso por la academia plantea una dinámica socrática, donde la investigación, la pregunta y la respuesta hacen parte de sus más connotadas características, las cuales hoy en día se desarrollan de manera permanente en las IES del país. En ese sentido, cuando asumimos retos y avanzamos en busca de esas utopías, cada paso, cada idea, cada pregunta, cada respuesta nos acerca más a la concreción de una postura y toma de conciencia de nuestro papel en los contextos de territorios de origen y en los que vivimos. Esto es encontrarse en el caminar, un paso a paso que forma, que construye, que pregunta y que responde.

Hoy, nuestros estudiantes adquieren una responsabilidad histórica, donde el territorio, la interculturalidad, multiculturalidad, pluriculturalidad, la territorialidad, entre otros aspectos, en articulación con los ámbitos políticos, artísticos, culturales, sociales, religiosos y demás, exigen el asumir y conocer desde la apropiación

del conocimiento propio, estableciendo y promoviendo permanentemente un diálogo entre el territorio y la academia.

En esos diálogos es importante reflexionar, tomar posición, construir y proponer frente a varias preguntas, entre ellas:

¿Podemos ser interculturales?; políticamente significa ser capaces de ponernos en los zapatos del otro en términos de racismo y discriminación. ¿Cómo aportamos al cambio y a los ajustes curriculares de los programas educativos universitarios? Reconocemos las raíces étnicas de nuestro país; ¿La indigeneidad, la africanidad y la hispanidad? ¿Cómo aportar a nuestros territorios desde el rol de universitarios? Estas preguntas de corte étnico e histórico, por una parte, e intercultural, entre muchas otras, son pues algunos de los interrogantes que se dinamizan diariamente en la academia en términos de cultura, territorio, política, educación, formación, globalización, pandemia. Pensar las universidades como un nuevo territorio intercultural es un acto sistémico de correlación permanente entre la academia el Estado y el territorio, labor que nuestros estudiantes vienen realizando hoy por hoy en nuestras universidades del país. Por lo anterior, es necesario escribir, compartir y divulgar todas y cada una de sus experiencias, pues sin el ejercicio empoderado de la lectura y escritura de nuestros territorios, difícilmente se podrá construir la interculturalidad que soñamos.

El ejercicio de la interculturalidad es netamente político, puesto que busca llegar a la creación de condiciones para el establecimiento de relaciones

horizontales de dialogo entre diferentes. Es decir, la interculturalidad comprende las relaciones generadas y vivencias desde la valoración y respeto por el otro, en la búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias. (Programa de Educación Bilingüe Intercultural [PEBI], 2004, p. 115).

El ejercicio intercultural viene creciendo en el país, pensar desde el SUR hoy en día es una necesidad. La pertinencia de un pensamiento propio frente a las necesidades e intereses de la academia y el Estado implica generar espacios de encuentro, donde el nuevo conocimiento también parta desde el reconocimiento de las dinámicas formativas, educativas y culturales de nuestros universitarios.

Desde la Vicerrectoría de Bienestar Universitario hacemos un aporte al fomento y proyección del quehacer académico, investigativo, artístico, cultural y especializado de nuestra comunidad universitaria.

**Mg. Johnny Richard Estacio**

Editor Manager  
Revista BIUMAR.

